

Lienzos con ritmo

Fernando de Quirós expone en la Escuela TAI sus últimas obras en la muestra 'Diarios de Viaje'



N. R. S.

Madrid - 21 ABR 2016 - 18:31 CEST



El pintor Fernando de Quirós en la exposición 'Diarios de Viaje'.

El [pintor madrileño Fernando de Quirós](#) (1970) es un veterano de las Bellas Artes. Desde 1991, año de su primera exposición colectiva, no ha dejado de trabajar y llevar sus muestras a ciudades como Madrid, Alicante, Vigo y Valencia, llegando a dar el gran salto sobre el océano Atlántico en 2014 para participar del IX Salón Internacional de Arte Postal, en Venezuela. Ahora, sus impresiones sobre esos y otros caminos que ha trazado por el mundo están plasmadas en los lienzos de la exposición *Diarios de viaje*, abierta al público hasta el día 26 en la Escuela TAI (Recoletos, 22).

"Es un reflejo de todos los recuerdos, ilusiones, colores que quedaron en mi memoria sobre esos viajes", comenta Quirós. Su trabajo, desarrollado dentro de la corriente pictórica del expresionismo abstracto, tiene la elección de los colores como la característica principal. "Para mí, el color cobra protagonismo. Mis obras están inspiradas en [viajes al Mediterráneo](#) y [a países de África](#) y los colores que uso son muy de allí", señala.

En las pinturas, se destaca el uso del color azul, sumergiendo al público en las olas de los océanos y mares que cruzó en sus viajes. Por otro lado, el artista también mezcla formas clásicas a otras que buscan transmitir la sensación de ritmo en movimiento, explorando ahí un viaje más intenso con el empleo de tonos de rojo y amarillo.



Uno de los lienzos de la exposición.

La idea del ritmo está presente en muchas obras de Quirós y en esta exposición no sería distinto. Esta característica de su trabajo ya fue señalada por el periodista belga y amigo del artista, Toon Horsten. "Fernando me contó que escuchaba música de jazz de artistas tan diferentes como [John Coltrane](#), Maria Joao, [Charlie Parker](#), Tete Montoliu, Brad Mehldau o Pat Metheny mientras pintaba. Por eso no es de extrañar que pinte de la misma forma que los

músicos de jazz tocan sus instrumentos", ha escrito Horsten, al hacer un repaso de la obra pictórica de Quirós. Además, cuenta que la comparación de sus obras con el jazz no se trata solamente de una metáfora: Horsten llegó a pedir al pintor algunas de sus pinturas para utilizar como los carteles de los conciertos de jazz que tendrían lugar en el teatro de [Warande](#) (el centro cultural más antiguo de Bélgica) del cual fue organizador durante más de seis años.

Así como hacía con el jazz que escuchaba durante el proceso creativo, Quirós plasma todo el bagaje de esos viajes en los lienzos expuestos en *Diarios de viaje*. Para el artista, esta exposición es especial por representar un momento importante de reflexión a media carrera. "Después de tantas exposiciones, con esta en concreto he pensado más. Tuve más tiempo para montarla con tranquilidad", concluye Quirós, que ya trabaja en una nueva serie.